

del fervor misionero que animaba a los expedicionarios; etc. Con gran oficio, Heras presenta cada uno de los relatos, ofreciendo información que ayuda a la mejor comprensión de los textos transcritos. La vida misma reflejada por sus protagonistas: la heroicidad de la dedicación a las almas.

En definitiva, una iniciativa interesantísima que enriquece la historia de la Iglesia de América Latina, cuando intentaba su reconstrucción después de las guerras de independencia.

J.-I. Saranyana

**Jaime LARA**, *City, Temple, Stage. Eschatological Architecture and Liturgical Theatrics in New Spain*, University of Notre Dame Press, Notre Dame (Indiana) 2004, 300 pp.

Jaime Lara, profesor asociado de Arte cristiano en el Divinity School de la Yale University, presenta un sugerente estudio sobre las relaciones entre el arte y el teatro litúrgico como medios de conversión de los pueblos aztecas de la región central de México. Como se sabe, los frailes, especialmente los franciscanos, utilizaron estos medios de evangelización con mucho provecho pastoral desde mediados del siglo xvi.

En el capítulo primero, titulado «The architecture of conversion», estudia el diseño de los conventos, en los que el atrio juega un papel fundamental como escenario para el teatro sacro y las procesiones; en esta misma línea analiza el papel desempeñado por las capillas abiertas, las amplias y espaciosas naves de los templos conventuales o el carácter de fortaleza que, en ocasiones, presentaban los monasterios novohispanos.

El capítulo segundo recoge una serie de elementos de carácter escatológico relacionados con la actividad misionera de los frailes y, muy particularmente, su plasmación visual por medio de las bellas artes, intentando establecer un paralelismo con la concepción azteca del tiempo y la eternidad.

A partir de un modelo cósmico según el cual habría de trazarse la ciudad ideal, Lara presenta en el capítulo tercero la plasmación de esa *Jerusalén indiana* o *Sion americana* inspirada en determinadas utopías, y que no lograría una materialización a pesar de algunos intentos como la ciudad de Puebla de los Ángeles. Más modestamente se intentaría también la recreación del *Sacro Monte*, muy relacionado con la Pasión de Cristo, y que daría lugar a la erección de viacrucis por los caminos. De igual forma, según estudia el capítulo cuarto, hubo proyectos para levantar templos en México de acuerdo con las fórmulas ideales del Templo de Jerusalén.

El capítulo quinto se centra en el estudio de las cruces erigidas en Mesoamérica con una gran decoración pictográfica, que para el autor son símbolo evidente del árbol cósmico, o mejor aún del árbol del paraíso. Por último, en el capítulo sexto se aborda la cuestión de la utilización del teatro con finalidad catequética. En la conclusión final, el autor hace un repaso por la rica tradición ritual del mundo mexicano, en donde se habría producido una convergencia espiritual entre las cosmovisiones, creencias, metáforas y símbolos religiosos de los pueblos Nahuas y del Judeo-Cristianismo; es decir, un proceso de sincretismo supervisado por los frailes con el fin de aceptar únicamente aquello que se avenía bien con el dogma cristiano.

La presentación del libro, de gran formato, resulta muy atractiva y, como no puede ser de otra manera en una obra de estas características, incluye numerosas fotografías a color; cuenta además con una selección bibliográfica amplísima. El autor, que es un consumado especialista en la materia, ha dedicado un esfuerzo enorme a la preparación de esta monografía, que merecerá el respeto de toda la americanística. En todo caso, se trata de un estudio destinado más bien a especialistas, que ofrece interpretaciones sugerentes y originales, algunas de las cuales, sin embargo, provocarán amplia discusión.

F. Labarga